



ROGAD A DIOS POR EL ALMA DE



S. M. D. ALFONSO XIII

que entregó su alma a Dios el día 28 de febrero de 1941

!Soy un creyente!

*Por un lado hay Dios y por otro,
la negación de Dios.*

*Pues bien; siempre Dios ha de ser
el más fuerte. El es quien ha de
vencer.*

(14 abril 1932.)

ALFONSO

IN MEMORIAM

Ante el ejemplo de la enfermedad y muerte del Católico Rey de España, el Vaticano, impresionado hondamente en la persona de Su Santidad y por mandato suyo, hace un público homenaje al Rey Católico que acaba de morir, y quiere dar a conocer al mundo la fe, la entereza y la caridad de este gran cristiano en sus últimos momentos.

A la Sierva de María que le asistía le decía:

“Ayúdame, Hermanita a rezar a la Virgen, pues hace ya un rato que no la invocamos; yo no soy hombre de oración, y no sé expresarme bien; pero tengo fe, y si usted me ayuda, yo la seguiré. Sólo pido a la Virgen del Pilar que si mi vida sirve aún para ser útil a España, me la conserve; si no, para nada la necesito: la ofrezco, con

todos mis dolores, por la salvación de España, para que ella no caiga nunca de ese Pilar, desde el que le pido que siga protegiendo a España.”

Al recordar la hermana la entronización que él hizo en España al Sagrado Corazón de Jesús, contestó que la había hecho de todo corazón; que no fué un acto de ostentación, sino hondamente sentido.

Cuando, en los momentos de angustia le acercaban los balones de oxígeno, que él mismo cogía, de pronto hacia un esfuerzo y los rechazaba diciendo:

“¡Cuántos pobres mueren de esta misma enfermedad y no tienen los alivios que me queréis dar! ¡No los quiero; prefiero sufrir como ellos!”

Al ver a su familia llorar, les decía:

“No lloréis por mí: me he entregado a la Santísima Virgen, y será como más convenga. Si no ha

de servir mi vida para España; se la entrego."

Su familia demostró una gran entereza cristiana.

Mientras él Rey agoniza se oye murmullo de Avemariás: es que están rezando el Rosario.

De pronto, el Rey hace un último esfuerzo, pone los labios sobre el Crucifijo, y con suprema paz entrega su alma a Dios.

Esta es la muerte de un gran Rey, que da ejemplo de fe, amor y caridad.

(De la "Radio Vaticano".)